

Número 101
Febrero de 2015

EN ESTE NÚMERO...

Página 2

Confianza y unidad

Página 3

Contestación a SIE

Endesa y su actualidad

Como cada cuatro años, toca ahora realizar elecciones sindicales en Endesa. Si bien a priori pudieran parecer unas más, hemos de tener muy claro que esta vez no es así, pues estamos ante un escenario totalmente distinto a cualquiera de los vividos en anteriores ocasiones: el escenario del Grupo Enel.

El grupo Enel ha hecho efectivo su control sobre Endesa a todos los niveles, convirtiéndonos en una filial cuya toma de decisiones sobre nuestro futuro ha sido centralizada en Roma. Nos gustará más o menos, pero es una realidad que no podemos obviar.

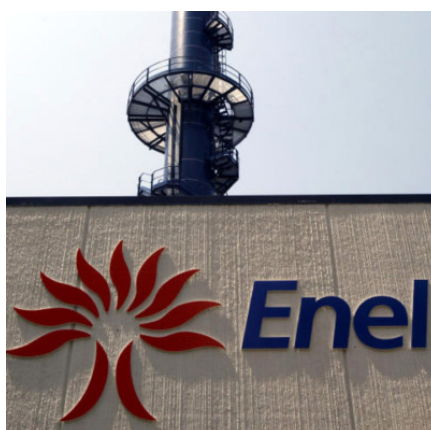
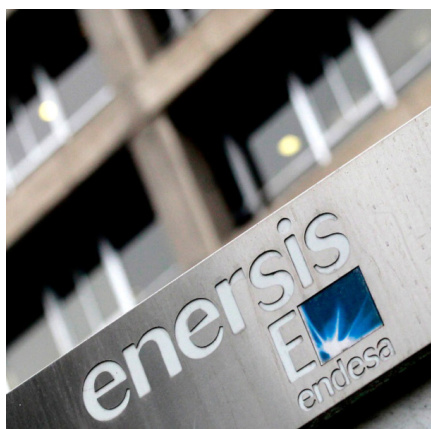
Enel pagó por Endesa 42.000 millones de €; pero a día de hoy, debido a la pérdida del mercado latinoamericano, nuestro valor bursátil es de 16.000 millones de €. A cambio, nos han regalado un endeudamiento o apalancamiento de Endesa para repartir beneficios, lo cual, junto con lo recaudado por la venta de *Latam*, les ha permitido llevar a cabo una distribución de dividendos entre los accionistas por un importe de 14.605 millones de €, el mayor en la historia de España.

Todo ello, unido a las anteriores ventas de activos y a los beneficios obtenidos en cada ejercicio, ha dado como resultado que lo que a primera vista parecía un arriesgado negocio para Enel, se haya convertido en una inversión muy rentable, no sólo para Enel, sino también para Italia, ya que con "un triple de la Liga Endesa" han recuperado prácticamente todo lo invertido, manteniendo el 70,2 % de la propiedad y reduciendo la deuda propia de Enel; mientras que el

gobierno italiano, por la derivación fiscal, ha pasado a ser recaudador de los impuestos a repercutir sobre los beneficios de *Latam*.

Contrariamente a lo que debería haber sido, el récord en el reparto de beneficios no ha supuesto una mayor estabilidad laboral. Al revés: nos encontramos ante una nueva realidad empresarial convergente con un cambio de modelo de relaciones laborales, que, carentes de cualquier empatía nacional y al cobijo de la reforma laboral, tratan de exprimir al máximo cualquier tipo de acuerdo, aunque eso suponga incumplirlos de manera descarada. Y a ese respecto, podemos hablar de complementos, beneficios sociales, conciliación, movilidad geográfica –con laudo arbitral incluido–, meritocracia, etc.

Esta empresa, con una experimentada tradición de saber convivir con una acción sindical presente en todos los negocios, y de acompañar su crecimiento en sintonía con unas relaciones laborales orientadas al consenso y el equilibrio con los resultados empresariales, pretende ahora todo lo contrario, ya que dice seguir apostando por unas relaciones laborales y una organización empresarial de Grupo que tan buenos resultados han dado, pero a su vez lo que realmente está practicando es una política de asfixia a los territorios, con unos responsables de relaciones laborales que tienen vía libre a la hora de recortar, pero que cuando se trata de resolver problemas de su entorno siempre tienen las manos atadas por Madrid o Roma.



Confianza y unidad

A pesar de la realidad empresarial descrita en el artículo anterior y de la ya habitual incertidumbre en el sector eléctrico nacional, en Comisiones Obreras seguimos apostando por la confianza en nuestro futuro laboral.

Confianza en el valor de las personas de Endesa, que como trabajadores han aportado y seguirán haciéndolo, lo mejor de sí mismas para que continuemos siendo una empresa viable y de referencia internacional en el sector.

Enel ha de entender que los buenos resultados de una empresa no se consiguen simplemente por sus siglas sino que son el fruto del quehacer diario del conjunto de sus trabajadores. En la medida en que la empresa se beneficia de la buena labor de sus empleados, estos también han de ver reconocido su esfuerzo con unas condiciones laborales y unos salarios en sintonía con su aportación.

Confianza en la unidad de acción, de la que somos firmes partidarios. Siempre hemos considerado que juntos somos más fuertes y, por tanto, se consiguen mejores acuerdos. Gracias a la unidad de acción de sindicatos y trabajadores fueron posibles el IV Convenio Colectivo Marco, la ampliación del Acuerdo Marco de Garantías y el Acuerdo Voluntario de Salidas.

Las distintas opciones sindicales nos necesitamos. Con la diversidad de visiones y aportaciones se logran mejores propuestas y más justas. El equilibrio de fuerzas siempre es más beneficioso que las mayorías, ya que estas pueden conducir fácilmente a posiciones dominantes donde equivocadamente se rechaza valorar soluciones distintas a las propias, por razonables y coherentes que puedan ser.



Confianza en la sabiduría de los trabajadores –demostrada con su apoyo en la elaboración de las listas electorales–, que inteligentemente han sabido marcar distancias con las descalificaciones interesadas contra los sindicatos, entendiendo lo necesarios que son estos para el mantenimiento y la mejora de nuestras condiciones laborales.

Nuestra felicitación y nuestro agradecimiento a todos los que forman parte de las candidaturas de Comisiones Obreras y a quienes han colaborado y mostrado su apoyo a nuestra organización.

En Comisiones Obreras estamos convencidos de que con unidad sindical y la aportación de todos los trabajadores, la confianza sobre nuestro futuro laboral ha de ser una realidad palpable en nuestra empresa. Por nosotros no va a quedar. Anímate y colabora, también es tu futuro.

Contestación a SIE

Las prisas son malas consejeras si vendes humo

Los mayores siempre nos han enseñado que lo que no hayas hecho en cuatro años es imposible que lo hagas en dos meses. Decimos esto por la avalancha de “trabajo frenético” e “información independiente” que nos llega estos días: corta y pega de titulares de periódicos nacionales para luego llamarlo revista; diversas cartas con registro de entrada dirigidas a la empresa, con temas de lo más diverso; demandas presentadas con prisa para salir el primero en la foto; pero sobre todo –y para SIE lo más importante– acusaciones a los demás de los males de los trabajadores de esta empresa. ¡¡¡Hasta el infinito y más allá!!!, como si ellos fueran la reencarnación del trabajo. Todo esto ocurre justo después de que se convoquen elecciones sindicales en el Grupo Endesa. ¿Casualidad? No: hay que vender humo.

Pues no compañeros, así no, el trabajo del que hay que rendir cuentas a los trabajadores cuando se convocan elecciones es el realizado desde el mismo día en el que se celebraron las anteriores, el 14 de febrero de 2011, y no desde septiembre del año pasado, que es cuando habéis despertado del letargo.

Siempre se ha dicho: para equivocarse lo primero que uno, o una, tiene que hacer es trabajar, bien proponiendo soluciones a los temas estancados y a los problemas, o realizando propuestas que

beneficien a los trabajadores; no se equivoca quien no trabaja, quien no se arriesga a proponer, quien no lucha por lo que considera justo, en definitiva quien cuando se le pregunta si tiene algo que aportar dice: “nosotros lo mismo que mis compañeros”; estos, no se equivocan jamás.

La historia es algo que no debemos olvidar. Aquí todos sabemos de dónde procedemos. Unos, de años, muchos años, de lucha obrera y reivindicaciones en las fabricas y en las calles, pagados con despidos y cárcel. Y otros, de “sindicatos” de cuadros de las empresas, financiados, apoyados y creados por las propias direcciones; no se nos olvide, por ejemplo, que en Sevillana de Electricidad o en Enher, cuando no les hacían las listas les ayudaban a completarlas. No queremos hablar de Baleares, pero sería interesante que explicaran a los trabajadores el porqué de la demanda penal.

Aunque estén muy próximas las elecciones sindicales, no vale todo. Hay líneas rojas que nunca debemos cruzar: la descalificación, el insulto fácil, las medias verdades, ni siquiera para arañar un puñado de votos que nos garanticen cuatro años más en Madrid.

Por el bien de todos: Tengamos la fiesta en paz.

